

## ISLANDIA CON ERASMUS+



El 22 de febrero, y, ya en tierras vikingas, empezamos el curso para mejorar inglés centrado, sobre todo, en metodología. Una metodología interdisciplinar con un enfoque dinámico cuyo objetivo es optimizar el aprendizaje del alumnado.

En un país lleno de contrastes, las clases también lo eran. Antes de empezar las dinámicas metodológicas, siempre empezábamos con estiramientos y respiraciones conscientes para reducir el estrés que en el día a día podemos ir acumulando como docentes. El mindfulness es uno de los elementos clave en estas sesiones también, ya que nos ayuda a concentrarnos.

Cada día nos fuimos centrando en cómo enfocar el dinamismo y actividades lúdicas a un aprendizaje dirigido basado en la repetición y en el apoyo de los compañeros, puesto que, aunque en ocasiones, solo queramos que el profe nos escuche o nos corrija, nuestros pares también nos sirven como red de apoyo en clase y de impulso.

Por último, visitamos un centro islandés, donde como la gran mayoría de los países nórdicos, tienen metodologías



totalmente diferentes, puesto que se centran en un aprendizaje más personal, en el que el alumno de manera individual, va sacando adelante proyectos donde el profesor es un mero guía en el aprendizaje. No se ven clases magistrales repletas de alumnos tomando notas, sino alumnos en pasillos donde tienen tomas de luz para conectar sus ordenadores y ponerse de lleno con el trabajo que toque. Una experiencia única que sin el soporte de Erasmus+ no habría sido posible.

Gracias al curso, no solo aprendes conocimientos para implementar en tus clases, sino que también ves cómo funcionan otros centros, cómo elementos que crees imposibles funcionan en otras culturas y te replanteas entonces qué elemento cultural funciona como barrera para que el aprendizaje individual, por ejemplo, siga siendo un objetivo a nivel nacional, sobre todo en la enseñanza obligatoria.